

TEXTO A

No hay alegría en ese bote de garbanzos rescatado del fondo del armario, cuando estaba a punto de caducar. “Os he salvado la vida”, les digo telepáticamente, porque hay más gente en la cocina, “ojalá a mí me hubieran cocinado antes de que se cumpliera la caducidad en la que me hallo”. Conviene lavar los garbanzos de bote por el problema de los conservantes. Luego, yo dejo que se tuesten un poco en la sartén antes de mezclarlos con el sofrito porque me gusta que crujan al masticarlos. Prefiero los alimentos que oponen alguna resistencia a la masticación, de ahí que aborrezca los postres blandos.

Mientras cocino, atraviesan mi cabeza ideas bobas que desaparecen, como estrellas fugaces o como meteoritos, antes de dejar paso a otras igual de inconsistentes. Me viene, por ejemplo, a la memoria el número de teléfono de casa de mis padres, que murieron hace mil años. A veces dejo lo que estoy haciendo y les llamo e imagino a mi madre secándose las manos en un paño de cocina para ir a cogerlo. “Soy yo”, le decía, como si pudiera identificarme diciéndole “soy otro”. Ella aseguraba que estaba a punto de llamarme. “Telepatía”, concluía yo y nos quedábamos callados porque teníamos dificultades para hablar, para hablarnos.

Mi madre se escandalizaría si viera estos garbanzos de bote, pues les tenía miedo a las conservas. Para ella, abrir una lata de sardinas era como abrir una tumba. Imagino entonces un mundo de gigantes que hicieran humanos en conserva y me veo a mí mismo en el interior de una de esas latas, perfectamente alineado junto con otros congéneres (quizá mi padre, mis hermanos), todos en aceite o en escabeche. No había alegría en el bote de garbanzos a punto de caducar, pero nos los hemos tomado con una botella de vino y nos han sabido bien. Ahora le estoy momentáneamente agradecido a la existencia. (Juan José Millás, “Una tumba”, EL PAÍS, 15/10/2021)

PREGUNTAS

A.1. (2 puntos) Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las siguientes preguntas: a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos); b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos); c) indique qué tipo de texto es (0,25 puntos).

- a) Nos encontramos frente a un texto escrito por Juan José Millás sobre cómo actividades cotidianas pueden activar nuestra imaginación y recuerdos.
- b) En cuanto a la caracterización, observaremos las propiedades textuales que todo texto debe cumplir, esto es, la adecuación, la coherencia y la cohesión. El texto tiene una modalización expresiva, pues el autor muestra sus emociones y sentimientos y, para ello, se vale de la función emotiva del lenguaje (“Ahora le estoy momentáneamente agradecido a la existencia”).

Una forma de modalizar el mensaje es a través del léxico valorativo. Destacan adjetivos calificativos (“bobas”, “inconsistentes”, “tristes”) y sustantivos

Para dotar al texto de dinamismo y transmitir las experiencias pasadas, las reflexiones actuales y las conexiones entre ambos momentos, se combinan formas verbales en pasado (“murieron”, “aseguraba”, “concluía”) y en presente (“imagino”, “dejo”, “prefiero”).

Al contar una experiencia personal, la presencia de la 1ª persona del singular se evidencia tanto a través de deícticos (“yo”, “me”, “mí”) como de verbos. Estos aparecen tanto en presente para hablar de las reflexiones actuales (“imagino”, “dejo”, “prefiero”) como en pasado (“murieron”, “aseguraba”, “concluía”) para transmitir las experiencias ya vividas.

Sitúa los hechos con deícticos temporales como los adverbios “luego” y “ahora” y expresiones de tiempo como “hace mil años”, “cuando estaba a punto de caducar” o “mientras cocino”. Señala elementos en el espacio con marcas deícticas espaciales como “ese bote”, “estos garbanzos”.

Como son relevantes para el tema, encontramos tanto un campo semántico (“sofrito”, “postres”, “sardinas”) como un campo asociativo (“masticación”, “blandos”, “de bote”) relativos a la comida o la alimentación y la repetición de términos (recurrencia léxica) como “garbanzos”, “caducar”, “bote”.

Con intención de embellecer el lenguaje, se hace uso de figuras literarias. Así, encontramos en el texto un símil o comparación en “abrir una lata de sardinas era como abrir una tumba” (que transmite el miedo que a la madre del narrador le daban las conservas) y en “atravesan mi cabeza ideas bobas que desaparecen, como estrellas fugaces o como meteoritos” (asemejando la rapidez con la que las ideas pasan por su cabeza a la de los otros cuerpos celestes). Asimismo, hay hipérbole en “murieron hace mil años”, exageración que sirve para enfatizar que sus padres fallecieron hace ya mucho tiempo.

Por último, la información se vincula mediante el empleo de marcadores del discurso, tales como “por ejemplo” (aportando concreción) “pero” (oposición o contraste) e “y” (adición).

- c) Un elemento clave en este texto es el juego de Juan José Millás con el género periodístico. El texto se podría, de hecho, dividir en dos partes: la primera sería el primer párrafo (situación inicial al coger el bote de garbanzos) y la segunda los otros dos siguientes (las digresiones a través del bote). Estas digresiones a través del bote nos hacen recordar incluso a la novela experimental, tal y como hacía, por ejemplo, Luis Martín Santos en su novela *Tiempo de Silencio* donde a través de la descripción de algo de lo más mundano se abstraía para acabar describiendo otra realidad distinta. Por ello, aunque el género se trata del periodístico y es una columna de opinión, el subgénero podríamos decir que es literario-narrativo, alejado de la clásica argumentación que suele vertebrar estos textos.

A.2. (1 punto) Redacte un resumen del contenido del texto.

Una actividad tan cotidiana como la de cocinar es el detonante de una serie de reflexiones y recuerdos en la memoria de un hombre. Unos tristes garbanzos de lata a punto de caducar hacen que rememore primeramente situaciones del pasado; posteriormente, le permiten apreciar la vida por un instante.

A.3. (1,5 puntos) Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de los alimentos precocinados.

Los alimentos precocinados han sido procesados y elaborados para consumir de inmediato o tras una mínima preparación. Aunque ofrecen ventajas en para personas con poco tiempo o talento en la cocina, han sido objeto de debate acerca de su calidad nutricional y sus efectos en la salud.

En primer lugar, brindan una opción rápida y sencilla para satisfacer las necesidades alimentarias cuando la vida no nos da un respiro para ni para cocinar. En un mundo donde las personas vivimos en un ajetreo constante, las comidas listas para calentar en el microondas, las ensaladas empaquetadas o los sándwiches envasados suponen una solución práctica a la hora de comer.

Además, son especialmente útiles para personas que no tienen demasiadas habilidades culinarias. Estos productos suelen venir con instrucciones claras y simples, lo que los hace accesibles incluso para aquellos con poca destreza entre fogones. De no existir este tipo de productos, la dieta de estas personas sería probablemente menos rica y variada.

Por último, aunque los avances en la industria alimentaria han permitido encontrar opciones más saludables y equilibradas, sigue siendo habitual que los alimentos precocinados contengan altas cantidades de aditivos y conservantes que, aunque permiten que sean más duraderos, pueden tener efectos negativos a largo plazo en la salud de los consumidores (problemas cardiovasculares, obesidad y desequilibrios nutricionales).

En conclusión, si bien es cierto los precocinados suponen una opción rápida y sencilla para quienes no pueden cocinar por falta de tiempo o talento en la cocina, estos no deberían ser la base de la dieta de nadie por los problemas en el organismo que pueden acarrear.

A.4. (1,5 puntos) Analice sintácticamente: *Mi madre se escandalizaría si viera estos garbanzos de bote.*

Mi	madre	se	escandalizaría	si	viera	estos	garbanzos	de	bote.
									N
								E	SN-Térm
						Det	N		SP-CN
					N				SN-CD
				NXO					SV-PV Ø ella
Det	N		N						OSAdv -CC Condición
									SV-PV
									SN-Suj
O. Compuesta									

A.5. (1 punto) Indique a qué categoría gramatical, o clase de palabras, pertenece *inconsistentes*, analice su estructura morfológica y señale a qué proceso de formación de palabras responde.

In-: morfema derivativo prefijo.
-consist-: lexema.
-e-: vocal temática.
-nte-: morfema derivativo sufijo.
-s: morfema flexivo de número.

Adjetivo formado por derivación.

A.6. (2 puntos) La poesía de 1939 hasta la actualidad. Tendencias, autores y obras principales.

En 1939 termina una guerra que dejó España en la más absoluta miseria, tanto económica como moral y el exilio de la mayoría de los escritores e intelectuales: Salinas, Cernuda, Alberti, Machado. Otros mueren en la guerra: Lorca, Unamuno. Así empieza una dictadura y una época de aislamiento internacional que termina con la muerte del general Franco en 1975. La literatura se ve inmersa en una represión política y en una censura permanente hasta los años 60, que empieza una etapa de desarrollo económico y una lenta y paulatina relajación de la misma. Se levantan voces en las universidades y la oposición al régimen se va haciendo cada vez más fuerte, con protestas y manifestaciones de los sectores de la izquierda

Al acabar la contienda, las ausencias en el panorama literario son significativas: Juan Ramón Jiménez, Salinas, Guillén, Alberti. Crean buena parte de su obra en el exilio autores como León Felipe (Español del éxodo y del llanto), Juan Gil-Albert (Las ilusiones) y Pedro Garfias (Poesías de la guerra española).

Pese a la pobreza general de la cultura durante la primera década de posguerra, es quizá la poesía el ámbito en el que hay mayor diversidad y riqueza artística. Tras la guerra, se marcan dos grandes tendencias poéticas representativas de los años 40: la poesía arraigada, de carácter neoclasicista, y la poesía desarraigada, de tono trágico y expresión sencilla.

Se impone la poesía propagandística (arraigada) de corte fascista de los vencedores de la guerra. Sus componentes se llamaban a sí mismos "Juventud Creadora". Rompen con la humanización de la poesía que se había dado en la etapa anterior; así, encontramos poemas que vuelven los ojos al Renacimiento y huyen del drama inmediato que vive el país. Se tiene una visión optimista del mundo. La temática suele ser amorosa, religiosa, paisajística. Predominio del soneto. Aparecen dos revistas en las que difunden sus ideas y poemas: Escorial y Garcilaso (fundada por José García Nieto). y forman parte de este grupo Luis Rosales (*La casa encendida*), Dionisio Ridruejo (*Sonetos a la piedra*), Luis Felipe Vivanco (*Tiempo de dolor*), Leopoldo Panero (*Canto personal*), José García Nieto (*Hablando solo*) y Rafael Morales (*Cántico doloroso al cubo de la basura*).

En 1944 se producen tres importantes hitos poéticos: Vicente Aleixandre y Dámaso Alonso publican, respectivamente, *Sombra del paraíso* e *Hijos de la ira*, y en León aparece el primer número de la revista *España*, la cual propone una poesía antiformalista que sea expresión de problemas

y circunstancias vitales reales. El mundo no es sereno y armonioso, es angustioso y caótico. Entre los poetas que alientan este proyecto destacan Victoriano Crémer (*Nuevos cantos de vida y esperanza*) y Eugenio García de Nora (*Pueblo cautivo*). Estas publicaciones son el punto de partida de la obra de unos poetas que muestran su disconformidad con el mundo circundante, su desasosiego existencial y los primeros indicios de una protesta social y política. Esta poesía desarraigada cala hondo en muchos poetas del momento e influirá de forma decisiva en la orientación de la lírica española de los años siguientes.

Durante los años 50, también en la poesía es dominante el realismo social. Se concibe la poesía como una herramienta que debe ayudar a la toma de conciencia social de los destinatarios y, en consecuencia, colaborar en la transformación de la realidad. A veces, las dificultades de la censura obligan a refinamientos elusivos que hacen difícil la comprensión de textos. Componen este tipo de poemas Blas de Otero (*Pido la paz y la palabra*), Gabriel Celaya (*Cantos íberos*) y José Hierro (*Cuanto sé de mí*).

La promoción poética del 60 está constituida por poetas nacidos entre 1925 y la Guerra Civil. En la poética de estos autores pierde peso el concepto de la "poesía como comunicación" y pasa a hablarse de "poesía de la experiencia". Destaca la presencia de lo íntimo, el gusto por el recuerdo, sin dejar de lado la preocupación ética por la situación. Ángel González es quizá el ejemplo más claro de transición de la poesía social al nuevo estilo poético con obras como *Grado elemental* y *Áspero mundo*. Mencionaremos también a José Agustín Goytisolo (*Palabras para Julia y otras canciones*), Jaime Gil de Biedma (*Compañeros de viaje, Moralidades*), José Ángel Valente (*Material memoria, Mandorla*), Antonio Gamoneda (*Descripción de la mentira, Arden las pérdidas*), Francisco Brines (*Las brasas, Palabras a la oscuridad*), Claudio Rodríguez (*Don de la ebriedad, Conjuros*).

A finales de los 60 surge un nuevo grupo de poetas que escriben una línea experimental y minoritaria que acaba definitivamente con el realismo. Se les conoce como novísimos debido a su sonada aparición colectiva en una antología preparada por el crítico José María Castellet publicada en 1970 (*Nueve novísimos poetas españoles*). Los antologados eran Manuel Vázquez Montalbán (*Una educación sentimental*), Antonio Martínez Sarrión (*Una tromba mortal para balleneros*), José María Álvarez (*Museo de Cera*), Félix de Azúa (*El velo en el rostro de Agamenón*), Pere Gimferrer (*La muerte en Beverly Hills*), Vicente Molina Foix (*Los espías del realista*), Guillermo Carnero (*El sueño de Escipión*), Ana María Moix (*Call me stone*) y Leopoldo María Panero (*Así se fundó Carnaby Street*). Los rasgos comunes a estos poetas serán la importante preparación cultural (formados en la cultura de masas con el cine, los cómics, la música la radio y la televisión), el inconformismo y la rebeldía con el arte establecido; la búsqueda de una renovación del lenguaje poético, tomando como modelos a poetas como Octavio Paz, Jorge Luis Borges, Kavafis, T.S. Elliot o Ezra Pound. Combinan temas sociales o políticos con otros de tono intimista. En general, reflejan una actitud pesimista y escéptica.

A.7. (1 punto) Comente los aspectos más relevantes de la obra española que haya leído escrita entre 1900 y 1939, en relación con su contexto histórico y literario.

El *Romancero gitano*, escrito entre 1924 y 1927, se publicó en 1928 con un éxito rotundo. Lorca se convirtió en el poeta más popular de su tiempo, pero también recibió algunas críticas desde los círculos más vanguardistas por el tradicionalismo de la obra. El éxito del libro llevó a la identificación de Lorca con el mundo gitano; eso molestaba profundamente al autor, quien llegó a declarar que no tocaría jamás el tema gitano, el cual solo era un motivo poético.

El aspecto original del *Romancero gitano* es el hecho de esterilizar la realidad gitana y crear un mundo mítico, con raíces históricas y culturales antiguas: precristianas, bíblicas, del mundo romano, la cultura judía y la musulmana. Las asociaciones míticas alejan al libro del costumbrismo del tipismo folclórico, pues se desvanece la realidad y aparece el mundo atemporal y misterioso de los sueños, donde conviven santos, vírgenes, reyertas, sexo, espera y muerte. En conjunto, los 18 romances muestran un mundo gitano legendario (abocado a un destino trágico, al dolor, a la pena y a la muerte) que se constituye en el tema del libro. Los personajes y la naturaleza adquieren un carácter simbólico. Así, los gitanos encarnan la autenticidad, los sentimientos pasionales y la sabiduría natural ligada a la tierra; frente a ellos, aparecen unos antagonistas, en general, representantes de la civilización.

El precedente de esta novela es *Poema del cante jondo*, donde Lorca comienza a crear su universo poético andaluz: la Andalucía del llanto, del misterio, el dolor, el amor y la muerte; un mundo sensual de olivares, viento, luna y caballistas, circunscrito entre Córdoba, Sevilla y, sobre todo, Granada. El *Romancero gitano* sintetiza lo popular y lo culto, la tradición y la novedad. Por una parte, responde a la corriente neopopular en la que se inscribe la poesía de Alberti y Gerardo Diego, así como la música de Manuel de Falla, Albéniz o Granados. Por otra parte, la novedad de las imágenes (muchas de ellas irracionales) relacionan el *Romancero gitano* con el interés por Góngora y con las nuevas corrientes vanguardistas. A pesar de las diferencias entre los distintos romances lorquianos, en conjunto mantienen numerosos rasgos del Romancero viejo. Por ejemplo, son composiciones lírico-narrativas, los diálogos confieren un tono dramático al poema, el significado es fragmentario y misterioso, y adquieren un tono épico en algunas escenas.

TEXTO B

¿Somos esclavos de nuestros genes o nacemos con la mente en blanco, cual tabula rasa, según expresión clásica? ¿Tenemos siquiera una naturaleza los seres humanos, o somos solo cultura, es decir, un producto de la Historia, como defendía el filósofo español José Ortega y Gasset?

En España, según las estadísticas oficiales, las mujeres cometen un número mucho menor de delitos que los hombres —y, además, se trata por lo general de infracciones más leves—. De hecho, el 92,6 por ciento de los presos en cárceles españolas en 2018 eran hombres. ¿Quiere eso decir que las diferencias genéticas entre sexos son responsables en buena medida del comportamiento criminal? ¿O se trata solo de una cuestión de género, es decir, de los diferentes papeles que nuestra sociedad occidental asigna a hombres y mujeres?

La respuesta de ensayistas muy actuales, como Yuval Noah Harari en 2015 (Homo Deus. Breve historia del mañana), es que al igual que hemos heredado el gusto por lo dulce de la época en la que comíamos los frutos azucarados que produce la naturaleza, la pasión de los jóvenes varones por conducir peligrosamente, pelearse entre sí y hackear sitios de internet confidenciales nos viene de hace 70.000 años: «Un joven cazador que arriesga su vida en la caza del mamut supera a todos sus competidores y gana la mano de la belleza local; y nosotros estamos ahora atascados en esos genes de macho». O sea, que la idea del determinismo genético (hasta un cierto grado) de la conducta humana no está ni mucho menos muerta, a pesar de las críticas recibidas.

Muchos biólogos que han trabajado en el campo de la teoría evolutiva (y, especialmente, de la evolución del comportamiento social) han creído que se pueden, que se deben, sacar lecciones útiles para el futuro de nuestra especie a partir del conocimiento del pasado. Es decir, la historia biológica sería la llave para entender nuestra naturaleza, un conocimiento que a su vez permitiría abordar los problemas sociales desde unas bases científicas. (Juan Luis Arsuaga, Vida, la gran historia, 2019)

PREGUNTAS

B.1. (2 puntos) Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes: a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos); b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos); c) indique qué tipo de texto es (0,25 puntos).

- Nos encontramos frente a un texto escrito por Juan Luis Arsuaga sobre el papel que tiene la herencia genética en el comportamiento humano.
- En cuanto a la caracterización, observaremos las propiedades textuales que todo texto debe cumplir, esto es, la adecuación, la coherencia y la cohesión.

Como el autor pretende objetividad, observamos la presencia predominante de la función representativa (“De hecho, el 92,6 por ciento de los presos en cárceles españolas en 2018 eran hombres”). Emplea argumentos de autoridad (referencias a Ortega y Gasset y Yuval

Noha Harari), ejemplos (“al igual que hemos heredado el gusto por el dulce”) y datos (“según las estadísticas oficiales”). Así, se logra que el texto tenga un carácter más riguroso.

Con la intención de involucrar al lector y hacer que este reflexione (función apelativa), se emplean interrogaciones retóricas (“¿Somos esclavos de nuestros genes o nacemos con la mente en blanco [...]?”).

Los deícticos personales aluden directamente a las personas del discurso, es decir, al emisor y al receptor. Quien escribe este texto crea un sentido de pertenencia e inclusión ya sea por medio de la 1ª persona del plural (“tenemos”, “hemos heredado”) o pronombres (“nos”, “nosotros”) y demostrativos (“nuestros” o “nuestra”, que aparece varias veces en el texto).

Por lo que respecta a la deixis temporal, encontramos grupos preposicionales (“en 2018”, “en 2015”), oraciones (“hace 70000”) y adverbios (“ahora”) que sitúan los acontecimientos en el eje temporal. El presente es el tiempo verbal más habitual en el texto: se emplea con valor atemporal (“o somos solo cultura”) e, incluso, con valor histórico (“Un joven cazador que arriesga su vida en la caza de un mamut supera a todos sus competidores”).

Las relaciones espaciales aparecen expresadas con el uso de demostrativos (“esos genes”) y de sintagmas preposicionales (“En España”, “en las cárceles españolas”).

Las palabras más repetidas en el texto son “naturaleza”, “genes”, pertenecientes al campo semántico de la biología. De hecho, en torno a esa última hay una familia léxica: “genes”, “genéticas”, “genético”. Para no repetir palabras el autor se sirve del empleo de sinónimos como “hombres” y “varones”.

Con intención de embellecer el lenguaje, se hace uso de figuras literarias. Así, encontramos en metáforas como “la historia sería la llave” o “ahora estamos atascados en esos genes”. Para no repetir palabras el autor se sirve del empleo de sinónimos como “hombres” y “varones” y de anáforas (“la pasión de los jóvenes varones por conducir peligrosamente, pelearse entre sí”).

Se utilizan marcadores como “es decir” u “o sea”, cuya función (además de unir las distintas partes del texto) es la de reformular o aclarar lo dicho anteriormente. También se usan conectores aditivos (“además”, “y”),

- c) Por todo lo comentado, estaríamos ante un ensayo de carácter humanístico.

B.2. (1 punto) Redacte un resumen del contenido del texto.

Somos una especie condicionada, en gran medida, por nuestros genes. Numerosos comportamientos actuales se explican por lo que hemos heredado de nuestros antepasados más remotos. Conocer nuestra herencia biológica permitiría anticiparnos a futuros problemas sociales y afrontarlos desde una perspectiva científica.

B.3. (1,5 puntos) Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de considerar que el comportamiento social de mujeres y hombres está condicionado solo por los genes.

El comportamiento social se refiere al conjunto de acciones e interacciones que llevamos a cabo en la sociedad. Aunque nuestra genética puede condicionar algunas de nuestras acciones, es lo único que las determina.

Si la conducta estuviera guiada exclusivamente por el determinismo biológico, hermanos con una base biológica similar se comportarían exactamente igual y, sin embargo, no es así. Las experiencias personales de cada uno de ellos, así como el entorno social, desempeñan un papel importante en la formación del comportamiento social y hacen que cada uno reaccione de forma diferente ante distintas situaciones.

Afortunadamente, los roles de género y las normas sociales han cambiado significativamente a lo largo de la historia y varían entre diferentes culturas. En poco se parece el lugar en el que vivimos al que fue hace décadas ni a otro del que le separan miles de kilómetros. Estos cambios no pueden explicarse únicamente por la genética y sugieren que el comportamiento social es altamente influenciado por factores externos.

En conclusión, si bien es cierto que los genes pueden predisponer nuestro comportamiento social, no son el único factor que los condiciona: los factores socioculturales y ambientales juegan también un papel importante.

B.4. (1,5 puntos) Analice sintácticamente: *La historia biológica sería la llave para entender nuestra naturaleza.*

La	historia	biológica	sería	la	llave	para	entender	nuestra	naturaleza
								Det	N
							NXO - Nú	SN-CD	
							SV-PV		
						E	OSSust-Térm		
							SP-CN		
Det	N	N	N	Det	N		SN-Atrib		
SN-Suj			SV-PN						
O. Compuesta									

B.5. (1 punto) Defina el concepto de antonimia y ejemplifíquelo aportando al menos dos antónimos de la palabra *actual*.

Las palabras antónimas son aquellas que presentan significados opuestos. *Antiguo* y *pasado*.

B.6. (2 puntos) El novecentismo y las vanguardias.

La civilización liberal europea se derrumbó con la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Tras ella, los países se quedan en bancarrota. Los fascismos desgraciadamente comienzan a coger fuerza durante el llamado “periodo de entreguerras” (recordemos que la Segunda Guerra Mundial estalla en 1939).

Durante la Primera Guerra Mundial, España se mantuvo neutral. El reinado de Alfonso XIII (1886-1931) estuvo marcado por la inestabilidad y se puso en tela de juicio el papel de la misma como institución. Con el golpe militar de Primo de Rivera en 1923 se lleva a cabo una política autárquica con un Estado intervencionista, pero esto no consigue resolver los problemas. En pocos años, sufrió un desgaste que le privó de apoyos y adhesiones. El 14 de abril de 1931 se proclama la República, marcada por los bienios progresistas y conservadores.

Se produce entre 1910 y 1936 el relevo entre modernistas y noventayochistas, coexistiendo diversos movimientos literarios durante esos años. El Novecentismo surge cuando un grupo de jóvenes intelectuales manifiesta su rechazo hacia el tono visceral y subjetivo de sus mayores y hacia el arte del siglo XIX. Se les denomina también 'Generación del 14' porque sus componentes adquieren la madurez en torno a la Primera Guerra Mundial. Su declive se produjo en 1930, cuando las circunstancias históricas exigieron una actitud más comprometida.

Caracteriza a este grupo la pretensión de rigor y de racionalidad en sus obras, alejadas del sentimentalismo. Tenían una sólida formación que contrasta con el autodidactismo de la Generación del 98; opone también a ambos el hecho de que novecentistas preferían los ambientes urbanos frente a ruralismo noventayochista. Estos intelectuales, liberales en su mayoría, eran defensores del europeísmo: modernizar la sociedad española para que funcionase como la de otros países europeos. Es un arte minoritario, no pensado para el público general.

Vistas las características, no es de extrañar que el ensayo sea el género predominante. Tiende a tratar todo tipo de temas desde la reflexión y a la objetividad. Uno de los autores más destacados fue Gregorio Marañón (*Raíz y decoro de España*), médico, historiador y escritor de renombre. El más conocido de la época fue sin duda el filósofo José Ortega y Gasset, fundador de la Revista de Occidente; a él le debemos *El tema de nuestro tiempo*, *La España invertebrada*, *La rebelión de las masas* y *La deshumanización del arte*, análisis del arte nuevo que ejerció una gran influencia en la Generación del 27. Novecentista es también la obra de Eugenio D´Ors, que escribió pequeños ensayos a los que llamó Glosas. También se incluye dentro del Novecentismo a una serie de novelistas que comparten actitudes con los ensayistas mencionados. Los dos nombres más destacados son Gabriel Miró y Ramón Pérez de Ayala. Las novelas de Miró suelen ser una sucesión de impresiones y de descripciones minuciosas de gran poder lírico y cuidada elaboración lingüística, como sucede en *Nuestro Padre San Daniel* y *El obispo leproso*. Pérez de Ayala, por su parte, practicó una novela intelectual donde casi no hay acción, los personajes tienen carácter simbólico y abundan las digresiones ensayísticas, como en *Tigre Juan*, aunque su autor había comenzado con novelas casi autobiográficas como *Troteras* y *danzaderas*. Wenceslao Fernández Flórez, quien además de escritor fue periodista, es el autor de *El bosque animado*. Manuel Azaña, destacado intelectual y político (llegó a ser presidente del gobierno de 1931 a 1933 y presidente de la República de 1936 a 1939), compuso como novelista *La Corona*, *La velada de Benicarló* y *El jardín de los frailes*. Dentro del Novecentismo se incluye a veces la poesía intelectual de Juan Ramón Jiménez de su etapa posterior al Modernismo iniciada en 1916 con su obra *Platero y yo* y *Diario de*

un poeta recién casado, caracterizada por la búsqueda de un lenguaje sin adornos y el intento de plasmar lo esencial; para ello utiliza un registro estándar y moderno y el verso libre creando una poesía intelectual.

Las Vanguardias (o ismos) son movimientos se iniciaron en Europa en torno a la Primera Guerra Mundial y triunfaron en los felices años veinte. Los ecos de las diversas vanguardias llegan pronto a España, aunque tarda en desarrollarse un vanguardismo específicamente español. Afectaron sobre todo a la poesía y en España se difundieron rápidamente a través de tertulias, de revistas culturales como la Revista de Occidente, de ensayos como *La deshumanización del arte* de Ortega o de la labor de escritores muy atentos a la evolución europea como Gómez de la Serna y el poeta Vicente Huidobro. El final de las vanguardias se produjo en la década de los 30, cuando numerosos escritores se inclinaron hacia una poesía comprometida y humana. La guerra y el exilio acentuaron la tendencia a la poesía ética o social.

Durante su estancia en París, Huidobro (*Ecos del alma*, *Altazor*) difundió los principios del Creacionismo, según el cual el poeta no ha de imitar la Naturaleza, sino que debe crear él nuevas realidades a través de imágenes, prescindiendo de la anécdota y la descripción. Influyó decisivamente en Gerardo Diego (*Imagen*) y Juan Larrea. Según el Manifiesto Ultra, el Ultraísmo se basa en la metáfora, pues pretende captar la realidad mediante percepciones fragmentarias e imágenes ilógicas. Recoge ingredientes de otras vanguardias. Figuras ultraístas destacables son la de Jorge Luis Borges y la de Guillermo de la Torre (*Hélices*). La influencia del Surrealismo inició la rehumanización de la poesía, pues recoge las emociones, angustia y rebeldía de la sociedad moderna. Fue el movimiento más influyente en la Generación del 27. La figura central del vanguardismo en España es Ramón Gómez de la Serna. Dirigió la revista Prometeo y escribió cuentos, novelas y teatro. Sin embargo, su aportación más interesante son sus Greguerías, definidas por su creador como la suma de lo humorístico y la metáfora, breves e ingeniosas asociaciones que transforman la realidad. Se basa en la metáfora audaz e inesperada.

B.7. (1 punto) Comente los aspectos más relevantes de la obra española que haya leído escrita entre 1940 y 1974, en relación con su contexto histórico y literario.

El objeto de esta valoración crítica es *Nada*, novela de carácter existencialista de Carmen Laforet, quien obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1956. Esta obra, editada en 1945, se centra la historia de las personas que rodean a Andrea, entre octubre de 1939 y septiembre de 1940, durante su único curso académico en Barcelona. Esas personas se agrupan en torno a dos núcleos espaciales, la casa familiar en la calle Aribau, cerrado y oscuro, y el de la Universidad y sus amigos, abierto y liberador.

En cuanto a la estructura, se divide en tres partes. Esta división obedece a los tres estadios que atraviesa Andrea en la lucha para alcanzar la independencia, la superación del hambre y el desamor y, finalmente, el desencanto y la destrucción de las ilusiones. El relato se basa en la construcción de esa “nada” que constituye la vida cotidiana de Andrea tal y como la cuenta. Al final, Andrea se va de Barcelona y deja atrás el espacio que la oprimió. La maleta atada con la cuerda (símbolo de la miseria de la época) y el sentimiento de la misma expectación de un año antes cierra el círculo.

Muestra los efectos desastrosos de la Guerra Civil en la España de los años 40. La falta de libertades, de opciones de vida (especialmente para la mujer), también son temas evidentes en esta novela. Así, se refleja una imagen de la mujer abnegada, sumisa y sacrificada, como se advierte en el personaje de Gloria. El hambre, la necesidad económica y la pobreza son hechos indiscutibles a los que Carmen Laforet alude en varias ocasiones, particularmente en el personaje de la protagonista. En la novela, hay varias alusiones a la religión católica como fe no vivida auténticamente, puesto que los aspectos religiosos se presentan determinados por la situación histórica y política de la posguerra. Carmen Laforet destaca además el papel de la familia, el ambiente, la psicología, el modo de ser y de conducirse de los personajes y el medio social en que se desenvuelven.

Ramón J. Sender definió el estilo de Laforet como “un realismo de esencias”. Se elogió el estilo sobrio y sencillo de su prosa. No obstante, esconde un estilo cuidado en el que predominan imágenes de gran fuerza plástica, de luz y color. Por ello, el estilo es impresionista, intenta reflejar un fragmento de vida estancada, como dicen los versos de Juan Ramón Jiménez que encabezan la novela. La prosa es sencilla, pero a la vez impregnada de lirismo y de figuras retóricas.

Por su compromiso con los temas sociales, *Nada* se puede tomar como uno de los antecedentes del realismo social de los 50.

